

ZAMORA ILUSTRADA



REVISTA LITERARIA SEMANAL.

DIRECTOR

DON URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

Redaccion y Administracion, Rua 31,

REDACTORES

Don Cesáreo F. Duro.

Don Casimiro Erro.

Don Manuel A. Narbon.

Don Adolfo Fernandez Martinez.

Don Mariano Perez.

Don Adrian Navas Diego.

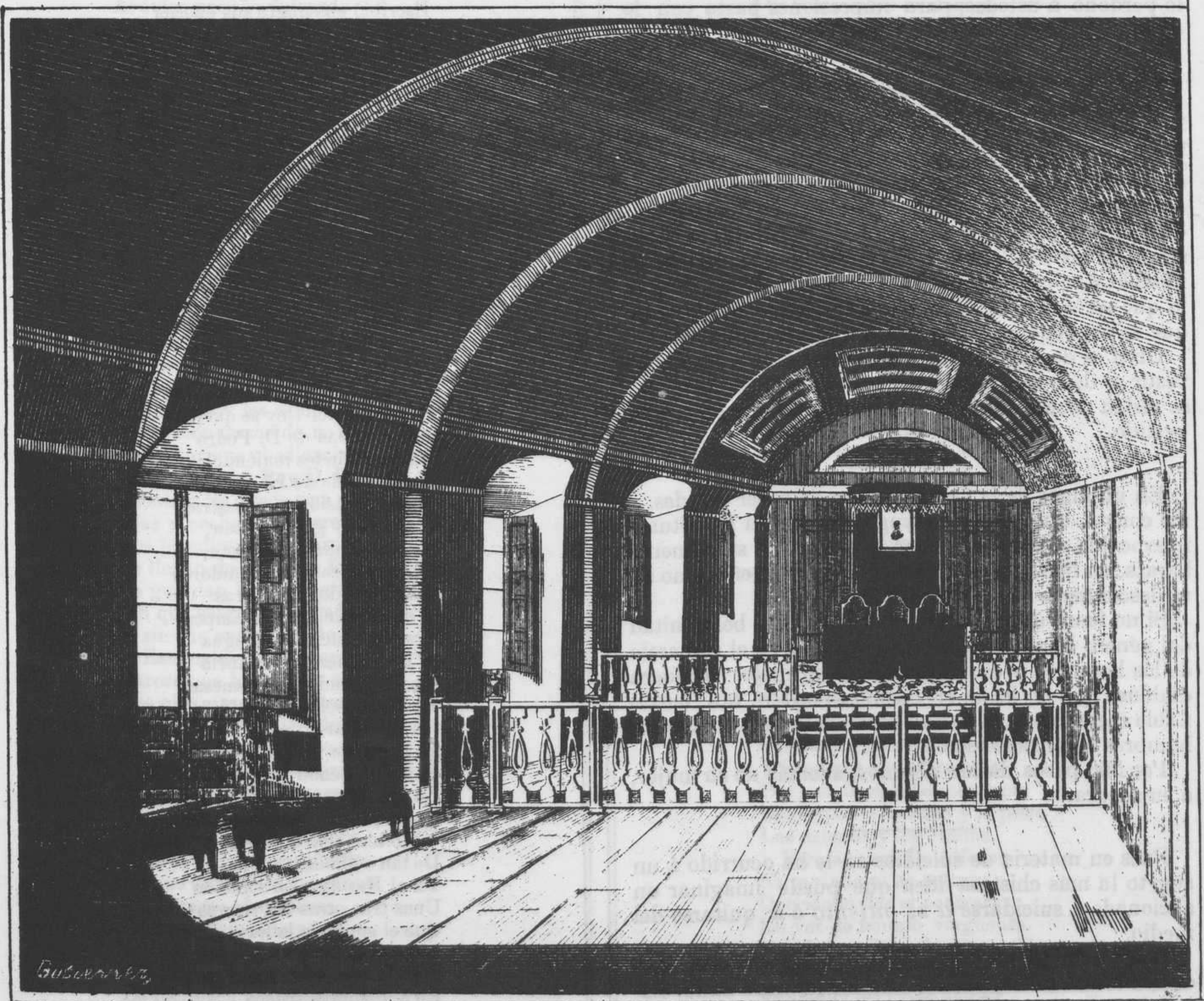
Don Faustino Gomcz Carabias.

TOMO II.
PRECIO DE SUSCRICION:
3 reales al mes.

Zamora 9 de Enero de 1883.

NÚMERO 28.
ANUNCIOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

SALA DE LA AUDIENCIA DE LO CRIMINAL DE ZAMORA.



Gusman

SUMARIO.—GRABADO. Sala de Audiencia.—TEXTO: Crónica general, por Tristan de Valderey.—Los hijos de Tejada (romance histórico) por D. U. Alvarez Martinez.—La mujer en la familia antes y despues del Nacimiento del Redentor, por D. Mariano Perez.—Una escena matritense (poesía) por D. Julian Maestre.—Excmo. é Ilmo. Señor D. Joaquín Barbajero, por D. Casimiro de Erro.—Epigramas, por Calomarde.—Nuestro grabado, por D. Ursicino Alvarez Martinez.—Notas y Noticias.—Tertulia.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL.

La eterna cuestion, el asunto de las creencias religiosas, la divergencia de las convicciones, manifestada á mordiscos ó á puñadas cuando no á cañonazos, ha vuelto á asomar su faz torva en las calles de la populosa capital austriaca, y lo peor es que ha convertido en alborotadores á los encargados de velar por el orden público, es decir, que ha convertido á los vigilantes en dignos de ser vigilados, al orden público en público desorden, y en fin podríamos apurar el concepto ó el vocablo hasta hacernos materia ministrable ó encarterable, ya que andan vientos de variabilidad.

Es el caso, en suma, que por ser unos cristianos, otros musulmanes, se han zurrado en Viena algunos vigilantes la badana, sin que ninguno llevara su rigorismo hasta el punto de prenderse á sí mismo.

Pude hacer un verso con tanto consonante, pero se lo perdono á ustedes; para impresiones basta con lo dicho.

Hallo muy justificado y puesto en razon que se proyecte en Sevilla una Exposicion de sastrería, porque ya hace tiempo que los peluqueros franceses tuvieron la suya, que fué cosa bien interesante; y es que ahora estamos en continua exposicion. Los peluqueros vecinos *hacian la barba* como repentistas sin preparacion ni ensayo ninguno en el mismo local de la exposicion de las *toillets*, y hubo cristiano que se ofreció modelo y se peinó gratis para mucho tiempo. Esto es lo que sería de sentir en la Exposicion proyectada, que se expongan á vestir gratis á algun modelo.

Obra es de caridad la de ser sastre puesto que lo es vestir al desnudo; pero antes que vestir bien á los que se visten débese aprender á cobrar á los que ya se han vestido.

En un lugar de la Carolina, han de saber ustedes, y me consta, que cierto cónyuge vendió en perpétua é irrevocable venta á su mujer, y la vendió sumamente barata, en 500 pesos: dícese allí que esta señora no está descontenta con el comprador.

Si no fuera un disparate traspasar á esa bella mitad del género humano como cosa que esté en el comercio de los hombres, y esto de vender á su mujer no fuera diablura que no haría el mismo *demoro*, tan entrañable mercancía, la darían acaso más barata algunos hombres inconsiderados.

Por 500 pesos darían algunos, además de su mujer, á su suegra.

Pues en materia de suicidios se le ha ocurrido á un sujeto la más chistosa idea que puede imaginar un aficionado á suicidarse á sí mismo ó á quitarse del medio.

Considerando, tal vez, que el hombre que está decidido á tomar billete para el otro barrio debe andar hácia él cuanto pueda y ahorrar á los que quedan por

aquí la molestia de andarle enterrando, se ha ido á un cementerio, se ha metido muy tranquilamente en la fosa y se ha administrado un tiro con toda la naturalidad del que se administra un pocillo de chocolate.

Si la idea de tales desdichas no fuera lamentable, podriase creer que esta frecuencia de tal linaje de siniestros que espanta, habia venido en los últimos figurines de París segun se extiende tan fatal moda.

Pero hablemos de Zamora: ¿Deberemos contar que la mortandad de los *chinos* ha enrojecido en sangre y fuego los empedrados de nuestras calles? ¿No están de ello perfectamente enterados todos los estómagos? Notoria verdad es esta. Por lo demás, en cuanto á animaciones y diversiones vivimos de una esperanza; pensamos en lo que vendrá; hemos entretanto augurado el sistema métrico decimal aplicado á las tortas del país, y aparte de algunas agradables tertulias de distinguidas casas particulares, esperamos con tranquilidad la llegada del antruejo, de la feria, de la Semana Santa, de....

TRISTAN DE VALDEREY.

LOS HIJOS DE TEJEDA.

ROMANCE HISTÓRICO.

Ya habia el siglo catorce
Promediado su carrera
Que por cruel ó por justa
Escribió en sangre sus épocas
Y no en la odiosa del moro
Mojó la espada por péñola,
Mas la vertió de cristianos
Daga traidora y aviesa.
Pues mientras holgado el árabe
Largas comarcas domeña
Haciendo de sangre ahorro
Y economía de fuerzas,
Tajan gargantas cristianas
Ambiciones encubiertas,
Venenos y puualadas
Se propinan y se asestan
Y á hachazos sobre los hombros
Se hacen rodar las cabezas.

De sediciosos magnates
Está plagada la tierra
Que al castigar sus traiciones
Del rigor del Rey se quejan
Las justicias de D. Pedro
Por crueldades teniéndolas,
Y ayudando de *El Bastardo*
Las pretensiones siniestras,
Ciudades y gentes alzan,
Villas y alfozes sublevan,
Compran franceses traidores
Con mercedes venideras
Y de Montiel en los campos
Tras una lucha sin tregua
A Rodriguez de Sanabria
Quebrantando las promesas,
De Dugueschin el traidor
En la solitaria tienda
El bastardo D. Enrique,
Con emboscada perversa,
La sed de sus ambiciones
En su propia sangre abreva.

No bien murió el Rey D. Pedro
De tan villana manera,
Ya al Bastardo se someten
Unas tras otras las tierras;
Que el soplo de la fortuna
Aunque lo aventen vilezas,
Bien pronto á los enemigos
En aduladores trueca.

No hizo Zamora otro tanto

Que aun por D. Pedro sustenta
Como á tenor natural
El homenaje que hiciera,
Y al fratricida triunfante
Cuando ante sus muros llega
Le levantan los rastrillos
Y se encerrojan las puertas
Con lo que, siendo leal,
Así Zamora demuestra
Cómo en la muerte de Sancho
Rechazaría severa

A otro traidor sin corona
Si lo hizo á un traidor con ella.

Del otro lado del puente
Del Duero, á la orilla izquierda,
Contrariado D. Enrique
Tiene que clavar sus tiendas;
Y á muchos días corridos
Que el Rey á Zamora asedia,
Advierte que no es lo mismo
Asediarla que obtenerla.
Por más de dos años supo
Mantener la resistencia,
Y á no haberla trabajado
Desdicha, astucia y miseria,
La planta del fratricida
Jamás se posara en ella.
Pero, al fin, Ferran Alfonso,
Caudillo de la defensa,
Saliendo á quebrar el cerco
Le fué la salida adversa
Mientras que cierto Arcediano
Dignidad sin pizca de ella,
Urde astuto en la ciudad
Ardides para la entrega,
Ayudado por el hambre
Que á los defensores merma.
Así sojuzgó á Zamora
La desdicha y no la fuerza,
Y el ejército de Enrique
Soltó al aire sus banderas
De los carcomidos muros
Clavados en las almenas.

Pero es la gente de adentro
Tan animosa y tan terca,
Que si la ciudad les toman
En el castillo se encierran,
Y el capitán esforzado
Don Alonso de Tejada,
De solár salamanquino,
De antigua y alta nobleza,
Tal les dirige y ayuda,
Les anima y les esfuerza,
Que hacen trazas de no dar
A D. Enrique obediencia,
Ni adjuarar del Rey D. Pedro
Mientras les quede una piedra.
Días y noches trascurren,
Los levadizos se elevan,
Se llenan de agua los fosos,
Se guardan las aspilleras
Sin que salgan los de adentro
Y sin que entren los de afuera.

Esta calma amenazante
Parece que hacen más seria
Los gigantescos contornos
Del castillo y de la iglesia,
Que en el silencio imponente
Sobre el espacio semejan
Colosos que se amenazan
Catedral y fortaleza.

Pero ya con la tardanza
Dale al sitiador vergüenza
De que un puñado de gentes
Sin víveres ni reservas,
En un palmo de terreno
A un ejército detengan;
Los asaltos se repelen,
La inclinación se desprecia,
La sed y el hambre se aguantan,

Los tratos de paz se niegan;
Y viendo que tal tesón
No hay de abatirlo manera,
La gente de D. Enrique
Busca una traza proterva
Para conseguir á tuerto
Lo que no puede á derechas,
De Tarifa triplicando
La villana estratagemas,
La mancha del fratricida
Se la ennegrecen y aumentan.

Tres niños tiernos tenía
El buen Alfonso Tejada,
Que en el confuso arrobato
De la retirada aquella
Llevar no pudo al castillo
Del negocio por la priesa.
Y en estos frescos pimpollos,
Trasunto de la inocencia,
De sonrosadas mejillas,
De rizadas cabelleras,
El tigre de la venganza
Posó su garra sangrienta,
Y del muro á poco trecho
Que los conduzcan se ordena
Pregonando á grandes voces,
Para que dentro lo entiendan,
Que si en un término breve
Don Alfonso de Tejada,
Perseverando en su empeño,
No hace del castillo entrega,
De los indefensos niños
Harán rodar las cabezas.

Asomó la suya Alfonso
Del muro sobre la almena,
Y acaso no dando crédito
A amenaza tan perversa,
Con altivo menosprecio
Así dijo á los de afuera:
—Si en mi pecho no acertais
A quebrar otras saetas
Que esos hierros que en el alma
Más honda herida me asestan,
Quebradlos en hora mala,
Que mientras yo vida tenga
Para forjar otros nuevos
Martillo y fragua me quedan.—

Mas lo que creyó amenaza
Trocóse en desdicha cierta:
Y entre el silencio angustioso
Que en castillo y campo reina
Y la ansiedad que anhelante
El fin del negocio espera,
Brilla el sol en los aceros,
Alzanse las fuertes diestras,
Y en sangre de los tres niños
Teñida quedó la tierra.

Inútil atrocidad,
Trama de maldad superflua,
Que solo baldon eterno
Dejó á quien la dispusiera;
Pues si al valiente caudillo
El alma le dejó muerta,
En sostener la demanda
No quebrantó su firmeza,
Antes el odio y la saña
Contra el Bastardo acrecienta.
Y hace que los del castillo
Por más tiempo se sostengan
Hasta que el hambre y la peste
Los extenua y los diezma.

Pero aun así D. Alfonso
Ni se rinde ni se entrega,
Queriendo dar al contrario
En vez de triunfo vergüenza.
Y en las sombras de una noche
Tan callada como negra,
Juntando las pocas gentes
Útiles que ya le quedan,

Ármanse, botan las sillas,
 En caballos y hacaneas,
 Solo dentro del recinto
 Ancianos y enfermos dejan
 Del alcázar con las llaves
 Símbolo de su tenencia
 Parten, alcanzan ocultos
 Una escondida poterna,
 Y en la oscuridad del campo
 Avanzando á toda priesa,
 Cuando la luz de la aurora
 El turbio cielo clarea,
 Del vecino Portugal
 Se pierden tras la frontera.

En tanto los sitiadores
 El abandono sospechan,
 A la fortaleza avanzan,
 Rompen á hachazos las puertas,
 Y ven que de la jornada
 Fué la victoria pequeña,
 Pues enfermos, no soldados
 Son los vencidos que encuentran
 Tomando tras largo sitio
 Hospital, no fortaleza.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

LA MUJER EN LA FAMILIA

antes y despues del nacimiento del Redentor.

II.

DESPUES.

Escasos en extremo han sido los datos que, tomados á la ligera de la historia de la humanidad, quedan consignados en el anterior artículo, pero suficientes para evidenciarnos que el mundo, antes de la venida del Redentor, caminaba á su ruina..... que se hundía, cada vez más, en el repugnante cenagal del vicio y de la disipacion; que á la mujer se la negaba todo medio legítimo y moral de influir en la sociedad y en su verdadero centro, que es la familia; y, por último, que había necesidad de un remedio heroico..... providencial, á fin de sofocar el desórden, la anarquía moral y sus corruptores miasmas.

Pues bien; ese remedio, que se albergaba en el sublime misterio de la redencion que, segun las promesas hechas por Dios á nuestros primeros padres, debía verificarse por mediacion de la mujer..... Ese remedio providencial fué aplicado á la llaga, y su accion tan eficaz que la curó.

Ya comprendereis, lectores queridos, que el Médico que trajo el remedio, el que por sí lo aplicó, fué ese Niño nacido en Belen el día 25 de Diciembre; quien abandonando su sólio de diamantes, llegó á la tierra pobre y humilde para abatir el orgullo, que era el punto de partida de las acciones humanas, causa del mal; y que el remedio consistió en predicar, grandecito ya, por todo el mundo, sabios consejos, preceptos divinos y sublimes verdades, cuyos beneficios son tan evidentes, que no solamente vienen escuchándose á través de miles de generaciones, sino que su bondad ha sido reconocida por aquellos que no profesan nuestra religion.

Y tan pronta y radical fué la curacion, que los seres más débiles se colocaron á la misma altura que sus tiranos; y á los abominables vicios sucedieron las más sublimes virtudes; al desenfreno de las pasiones, el espíritu que las subyuga; á la insaciable sed de placeres corruptores, la austeridad y el dominio de sí mismos, etcétera. Y como una de sus divinas obras fué la de colocar en manos de la mujer el blanco cetro de los hogares, en vez del envilecimiento y degradacion á que la habian conducido el vicio y la depravacion de costumbres, crecieron sus derechos al par que sus de-

beres, y fraccionando su corazón en tantos pedazos como hijos la diera el Cielo, dejó desde aquel momento de vivir para sí y vive para estos y para su esposo, inundándolos de amor y sentimiento, en cualesquiera circunstancias de la vida en que se hallen, sufriendo si sufren y gozando si gozan, y formando el espíritu de aquellos al molde del suyo, enseñándoles á murmurar la primera oracion al Eterno, y sembrando en sus tiernos corazones aquellas verdades y preceptos de que antes hablé, para que un dia la sociedad recoja el fruto que infaliblemente ha de ser abundante. En una palabra, la mujer, desde aquel momento, á más de embellecer el mundo con sus atractivos, es la gota de miel en la copa de amargura que aquel suele brindar al mortal.

Ahora bien; ¿que extraño es que la gran familia del cristianismo celebre este acontecimiento, que no solo mudó la faz de los Imperios, sino que regeneró la sociedad, cimentándola sobre las eternas bases de la justicia más suave, si cabe, que el amor?

Entregaos, amigos lectores, á las dulces é inocentes expansiones que brotan estos dias del seno de las familias católicas; de las familias que han comprendido que la benéfica accion del remedio de que hemos hablado, está en armonía con los puros sentimientos del corazón, que responde á sus necesidades y que es el único capaz de satisfacer sus deseos y aspiraciones. Celebrad el nacimiento del Monarca poderoso que eligió un retablo por alcázar, un pesebre por estrado y un monton de paja por trono, para enseñarnos que la pobreza no es un mal, y despues para darnos ejemplo de obediencia á las autoridades constituidas, se sometió, Él, Rey de cielos y tierra, á la operacion de la circuncision.

Y vosotras, criaturas privilegiadas, pues sois perfecta expresion de la humana belleza..... el rasgo más precioso y característico de la sabiduría y poder infinitos de Dios, celebrad tambien el nacimiento del Redentor, que justo es que manifesteis regocijo y gratitud al que os devolvió los hermosos atributos de ángeles del hogar que os habian arrebatado; pero procurad que arda en él la fulgente y esplendorosa antorcha de la fé, si quereis que sea el trato íntimo de la familia el más santo de los cariños, donde el alma halle su más sabroso y deleitoso alimento y el inefable goce de placeres reales y verdaderos.

Gozad todos; entregaos estos dias á esas dulces expansiones con las que el espíritu se recrea; pero fijad vuestra mente un instante siquiera en los seres desventurados que tienen hambre y sienten frio; socorredlos con algo de lo que el cielo os ha concedido, y vereis que la festividad del nacimiento del Hijo de Dios tiene para vosotros, desde el momento en que los socorrais, más belleza, encanto y poesía; porque la caridad, ese venero inagotable de todas las virtudes que, cual benéfica lluvia descendió del árbol de la redencion en el corazón humano, es, segun San Bernardo, la medida de la grandeza y de la perfeccion; y ademas de la satisfaccion de que inunda el pecho del misericordioso el socorrer la desgracia, alivia los padecimientos del que sufre. Dios ha dicho: «No perdereis ni el vaso de agua que deis al menesteroso porque me lo dais á Mí en él, y yo os guardaré el premio en el Cielo»

No insisto más sobre esto. ¿Para qué? En las inundaciones, en los incendios, en las pestes, en cuantas calamidades han affligido á los pueblos, os he visto ejercer la caridad, y os inferiría una ofensa si yo dudara que estos dias la practicareis igualmente; y ofensa nunca os inferiré y menos en ocasion de felicitaros las Pascuas.

MARIANO PEREZ.

UNA ESCENA MATRITENSE.

En la villa de Madrid
tuve un pequeño deslíz
con un tomador del dos,
y le pegué ¡vive Dios!
un cachete en la nariz.

Le debí hacer mucho daño
pues echaba sangre á caño,
mugiendo como un ternero,
y gracias á un zapatero
que acertó á sacar el baño
en donde siempre mojaba
el material que gastaba;
y tanta sangre vertía
y tan lleno lo tenía
que casi se derramaba.

Cesó por fin, y de oculto
pretendi escurrir el bulto,
mas llegaron insultantes
lo ménos cien vigilantes
y mil almas en conjunto.

Ya fué imposible escapar...!
túveme que resignar
y escuchar de aquellas gentes
dichos muy inconvenientes,
y yo sin poder hablar!

—Qué disparate! y quién fué?
dijo un señor de saqué
y baston de autoridad;
quién hizo esa atrocidad?
—hé ahí lo tiene usted.

Y dirigiéndose á mí
con imperio, dijo así:
—ahora mismo, caballero,
conducido al Saladero
marchará usted desde aquí!

—Una palabra, señor,
balbuceó el tomador
con el gesto compungido:
que lo dejes libre pido
porque me hizo un favor.

Si señor, y señalado,
pues me habia propinado
ayer el doctor Gandía
que me hiciera una sangría
y este señor la ha evitado.

Váyase sin dilacion
dijo el hombre del baston,
pues no debo detenerle
si mal no quereis hacerle
y le otorgais el perdon.

—Gracias señor, mil perdones:
giré sobre los talones
horrorizado del caso,
y aturdido, me hice paso
dando y sufriendo empellones.

Llegué malo, sin aliento
do estaba mi alojamiento
en la calle del Leon,
y subí á mi habitacion
con febril aturdimiento.

¡Válgame Dios, y qué día!
dije, bebiendo agua fría;
y al quitarme el paletó
me encontré sin el reló
y el dinero que tenia.

JULIAN MAESTRE.

EXCMO. É ILMO. SR. D. JOAQUIN BARBAGERO.

En las célebres y hermosas llanuras de Castilla la Vieja, á orillas de las límpidas corrientes del cristalino Hormisga, se elevan unas antiguas y suntuosas ruinas, albergue en otro tiempo de austeros cenobitas, que de-

ben su fundacion al gran Chindasvinto: la piédad las levantó competidoras en lujo y en magnificencia con las de San German de Varis; ellas dieron asilo á los hijos del gran Benito, fuerón la maravilla de su siglo el sepulcro de sus fundadores; y aquellas celdas que los tiempos respetaron, y aquellas paredes, testigos mudos de la santidad de sus moradores y panegiristas elocuentes de la piédad de un Rey, vinieron, como tantas otras, á caer al rudo golpe de la piqueta exterminadora en las últimas revoluciones, sin que de su antiguo esplendor quede otra cosa que su nombre, y en su iglesia dos inscripciones sepulcrales en esta forma: la primera, «Chindasvintus Rex requiescat in pace, y Riceverga Regina requiescat in pace;» la segunda, para indicar el sitio del descanso de aquellos dos Monarcas y esposos amados, que, á semejanza de David y Jonatás, no quisieron separarse ni en la muerte.

Al rededor de estas ruinas gloriosas, uno de los más bellos y preciados florones de la Sede Episcopal de Atilano, y como para desmentir los insultos y abandono del presente á lo pasado, existe el pueblo de San Roman de la Orniya, que recordará siempre con dolor la falta de los que fueron sus protectores, y que sin cesar eleva su vista al célebre monasterio que tantas veces enjugó sus lágrimas y socorrió su miseria, y cuyas solitarias paredes vela con el esmero y cuidadosa solicitud que la desolada viuda la tumba del hijo que era el báculo de su ancianidad.

En esta poblacion, en otro tiempo tan célebre, segun el testimonio del P. Mariana y del cronista Yeyes, y hoy olvidada hasta de los geógrafos más modernos, vió la primera luz del dia el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Joaquin Barbagero, Obispo que fué de Leon, y honor de este Obispado de Zamora, el 18 de Agosto de 1792, fallecido en la Silla de San Froilan el 28 de Febrero de 1863 á los 15 años de Episcopado y 71 de edad, con recuerdo indeleble de sus virtudes y amargo duelo en el corazon de sus queridos diocesanos.

Reseñar los principales méritos, servicios, cualidades y rasgos de noble carácter de este zamorano ilustre, sería aun tarea insuperable para nuestras fuerzas y poco apropósito para reducirse á los estrechos límites de este artículo: vamos, pues, á decir solamente cuatro palabras sobre todos esos particulares, á fin de que la discrecion de los habituales lectores de este Semanario pueda deducir de ellas todo lo que valía y significaba entonces, y debe valer y significar siempre para ellos la gran figura del hombre nacido junto al sepulcro de los godos: que en las peripecias mismas de su azarosa vida hemos de contemplar y adorar los designios inexcrutables de la Divina Providencia.

Hijo de padres honrados, de intachable conducta moral y religiosa, vástago de una familia que habia dado á la Iglesia excelentes e ilustrados sacerdotes, el Sr. Barbagero pasó á Alcalá de Henares, coronada entonces con los laureles de su tio el celebre Padre Maestro del mismo apellido, del monasterio de San Benito de Valladolid, donde habia cursado latinidad en beca de gracia: en la célebre Universidad de Compluto, la filosofía, y el Derecho civil y canónico completaron su educacion para el foro, pero la guerra de la Independencia, exaltando los corazones de los hijos de las tranquilas moradas de Minerva, á favor del sentimiento de la pátria herida, los convertía por entonces en seguidores de Marte; y de este número fué el Sr. Barbagero, que en seis años de ruda campaña, y sobre todo, en las murallas de Cádiz, en cuyo sitio se halló, vino á probar que sabia manejar tan bien la espada como la pluma, y que el escolar de Alcalá no era ménos exacto en las faenas del servicio que en las de la cátedra; ni en acudir al sonido del clarin que al de la campana.

Terminada la guerra, volvió á la antigua Compluto, á brillar como sol de otro día, en el ocaso del de su tío el P. Barbagero ya citado; y despues de recibir los grados académicos en las tres facultades referidas y ocuparse en la regencia de varias cátedras, que oetuvo despues en propiedad con brillantísimos ejercicios, y de desempeñar el Rectorado del célebre Colegio de los Verdes por algun tiempo, fué ordenado de Presbítero, decidido ya por la carrera de la Iglesia, en 1818, y nombrado poco despues Fiscal Eclesiástico, Teniente Vicario y Examinador Sinodal de Ciudad-Real: en 1819, Fiscal de la Visita Eclesiástica de Madrid: en 1820 de la Vicaría y en 1823 Teniente Vicario, cuyo cargo renunció en 1824, siendo inmediatamente nombrado Visitador Eclesiástico del Partido de Illescas y Catedrático de Disciplina del Colegio Imperial de Padres Jesuitas, en la Villa y Corte: cargos todos en conformidad con su carrera y en completa consonancia con su carácter prudente y su celo conciliador, en las críticas circunstancias en que los vino desempeñando.

Doctoral de Sigüenza y de Búrgos sucesivamente, y Gobernador de esta última, Sede vacante, durante la guerra de los siete años en que tuvo no poco que sufrir, á pesar de sus relevantes virtudes y dotes, fué ascendido por fin á la Silla de Leon en 1848, en la que su caridad inagotable y su probado celo hicieron prodigios en todas las clases sociales: las Conferencias de San Vicente, la instalacion de los PP. de la Compañía en San Marcos, la ereccion de la Archicofradía del Inmaculado Corazon de María y las mejoras hechas en los establecimientos de Beneficencia, como asimismo sus secretas caridades y los consuelos de todo género que á todos prestaba con la mejor voluntad y acierto, prueban que San Froilan encontró un digno sucesor de su Silla en este hijo de las campiñas castellanas: cuando se inició la campaña de Africa, el Prelado, que cual otro Calderon, sentía renacer bajo su sotana y pectoral el entusiasmo pátrio de juveniles años, entregó por sí y á nombre de su clero, alentado por su generoso esfuerzo, y á pesar de su notoria pobreza, la suma de doce mil duros, donativo que sorprendió al Trono, al Gobierno y al país, recibiendo el Sr. Barbagero de S. M. la Reina el agasajo de un cáliz guarnecido de rica pedrería y la Gran Cruz de Isabel la Católica en 9 de Marzo de 1858.

Hé aquí, lectores de ZAMORA ILUSTRADA, á grandes rasgos trazada la historia del escolar, del soldado y del Obispo, nacido bajo el cayado del Obispo peregrino, criado y elevado bajo la tutela del Prelado vestido por la Reina de los Angeles, y colocado, como esplendente luz, sobre la Silla del que fué Maestro de Atilano en Moreruela y en Tábara, para ser elevados ámbos, en un mismo, á las Sedes gloriosas de Leon y de Zamora.

CASIMIRO DE ERRO.

EPIGRAMAS.

Mostróle Juana á Donato
con ademan conmovido
de su difunto marido
un parecido retrato.

Y al decir Donato—advierto
que está bien este señor.—
Ella dijo con dolor:
—¿qué ha de estar bien? si se ha muerto.

Dijole Juana á Tomás,
solteron, de edad madura:
—sé que tu boda es segura
pues que amonestado estás.—

Y él dijo con desenfado
—no me caso, lo confieso,
precisamente por eso;
porque me han amonestado.

CALOMARTE.

NUESTRO GRABADO.

El aspecto general exterior del edificio en que ha sido instalada la Audiencia de lo criminal de Zamora se halla ya diseñado y dada explicacion de sus condiciones y antecedentes en el número 14 de este segundo tomo de nuestra Revista, por lo cual, excusando repeticiones, nos remitimos á lo allí expuesto respecto de las noticias del edificio en general, y limitamos nuestras indicaciones á lo que se refiere á la parte que ocupa el nuevo Tribunal, la cual se extiende de uno á otro extremo del fróntis en el piso superior y en parte del lado derecho.

La eleccion del sitio ha sido indudablemente acertada, y es lástima que la disposicion del local no permita llevar allí todas las oficinas judiciales, pues es reconocidamente útil para las diligencias, singularmente las de procedimiento criminal, la cercanía de los procesados en el mismo local.

Consta el de la Audiencia, en primer término, del salon que expresa el grabado, que es el destinado al juicio oral; no carece de la capacidad necesaria á contener las personas que por su intervencion en el juicio ora como funcionarios, ó como testigos, ó como espectadores han de ocupar las distintas partes del salon. El testero, formado por la grada que han de ocupar el Tribunal, los señores Fiscales y abogados que actúen, contiene decorosamente amueblado el espacio necesario al fin que se le destina.

La parte comprendida entre la barandilla y la grada dará servicio á los señores Secretarios é individuos auxiliares de la administracion de justicia, y por último el resto se destina al público.

Hay además otras dos habitaciones correspondientes á la fachada, que son de regular capacidad, y se destinarán á despachos de los funcionarios; asimismo otras cinco habitaciones forman en el lado derecho del edificio el resto de las dependencias con pasadizos espaciosos; y en suma, si no puede decirse que nuestra ciudad haya ofrecido lo que hubiera deseado ofrecer para instalar con magnificencia el nuevo Tribunal, dentro de los recursos y locales de que podia disponer, ha logrado hacer una instalacion decorosa y suficiente.

Tal es el local, que por la importancia y actualidad que ofrece, hemos querido dar á conocer en este grabado á nuestros lectores.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

NOTAS Y NOTICIAS.

Dice un periódico:

«Se agita en Sevilla la idea de levantar un suntuoso monumento á San Fernando, en la hermosa plaza que lleva el nombre del conquistador de la ciudad.

Parece que se aprovecharán en la construccion las tres columnas-monolitos que se conservan como restos de un templo romano.

La comision de Obras públicas no tardará en redactar las bases para el concurso.»

Pues en esta, que es su tierra, ni hay calle ni plaza con su nombre, ni ménos asomo de estatua suya ni de nadie.

Harto que hacer te remos
En tirar casas
Y en hacer vertederos
Hasta en la plaza.
Y en proyectotes
Como aquel... de la calle
De Alfonso X I.

Celebramos que un hijo de esta provincia, el Sr. D. Pio Gullon, natural de Mombuey, haya sido elegido para desempeñar el alto cargo de Ministro de la Gobernacion del Estado; y ya que ciertos atrasos no nos permitan regocijarnos con festejos públicos como ha hecho Valladolid con igual motivo respecto al Sr. Gamazo, hacemos aqui esta humilde manifestacion de que no nos es indiferente la gloria de un paisano.

Hace unos dias leimos en un periódico catalan:

«El sábado se vió en la Sala de lo criminal de la audiencia de Valladolid una causa bien rara por cierto.

Tratase de un jóven de diez y ocho años que se encuentra procesado por robo de una pieza de dos cuartos, á quien el tribunal inferior impone la pena de dos años y cuatro meses de presidio, accesorias y costas.»

¿Será cierto, Dios eterno!

Buscando sociedad una soltera
Viajaba siempre en coche de primera,
Y otra señora que quería ir sola
Viajaba siempre en el furgon de cola;
Pero hubo en cierto viaje un cataclismo
Y las dos se rompieron el bautismo.

Bien venido sea nuestro gracioso colega *Pero-Mato*, el cual nos dirige, aunque haciendo uso de su chispeante sátira, un galante saludo. Amiga es en efecto ZAMORA ILUSTRADA de todo colega local sea cualquiera su representacion ú objeto y no remilgada sino llana, afectuosa y sincera para los que vengan, como el travieso *Pero-Mato*, á compartir con ella las tareas del periodismo.

Descaremos que arraigue en la provincia el nuevo colega, puesto que así, por lo visto, se lo propone, y cuente con que corresponderemos á la buena amistad que indica.

Que los panes que se vendan en la plaza se llamen gramos ó libras ó cuarterones será, de seguro, indiferente al vecindario con tal que los panes sean buenos, es decir, bien elaborados. Cumple sí el ayuntamiento al ordenar la adopcion del nuevo sistema, con añejas disposiciones, y hace una cosa buena con intimar y requerir que el pan que no tenga el peso será decomisado; pero como el recurso mejor para que el pan pese es que esté crudo, y en el bando no se intima la pena de esta condicion, ahí tiene V. como se puede cumplir muy descansadamente lo del peso sin infringuir el bando.

Es verdad que para el diantre que lo dijera; pero todos lo pagaremos lo mismo.

Amasarlo bien importa
Que el nombre no hace á la torta.

Con motivo de la eleccion de nuestro ilustre paisano don Claudio Moyano y Samaniego para Senador del Reino por la Universidad Central, hacen los periódicos tan honrosas manifestaciones en alabanza de aquel hombre público que, excusando nosotros la tacha de parciales, por paisanos, nos li-

mitaremos á trascribir alguna de aquellas, por referirse á tan meritísimo zamorano.

Hé aquí lo que dice *El Dia*:

«Cuando se anunció la eleccion de un senador en la Universidad Central, circuló su nombre. Él, sin embargo, no salió de su tranquilo retiro, y mientras los demás candidatos visitaban á los electores, buscaban recomendaciones y solicitaban votos, él permaneció completamente ageno á los preparativos electorales sin escribir una carta, sin hacer la menor indicacion, ni áun á sus amigos personales.

Esta conducta responde a sus antecedentes y revela sus condiciones; pues el antiguo catedrático, además de ser una de las ilustraciones del profesorado español, es, lo que ménos abunda, por desdicha, en este país; es un carácter.

No simpatizamos con las ideas del político; pero nos inclinamos con respeto ante la virtud y el merecimiento, y celebramos como un adelanto en nuestras costumbres públicas esta eleccion del claustro de los doctores de la Universidad Central, que ha ido á llevar sus sufragios al que, sobrado de títulos para merecerlos, unió á sus cualidades la de no solicitarlos, muy digna en estos tiempos de tenerse en cuenta.

Por su historia, tiene el antiguo consejero de la Corona puesto legítimo en el Parlamento; por sus servicios en pró de la enseñanza, merece representar al primer centro docente de la nacion; pero tanto como por sus antecedentes, la merece por sus cualidades personales, en las que brillan, al lado de la consecuencia, la honradez, y con ellas el talento que consagró en los años juveniles, sus frutos y su esfuerzo al servicio del país.

Hemos dejado correr la pluma sin trabas para el elogio, porque tratándose de D. Claudio Moyano, la alabanza se despoja de la sospecha de lisonja, para ser tributo de justicia.»

TERTULIA.

CHARADA.

Con la *tres prima* de un arca
á un perro llamado Col
se le partió el otro dia
una *primera* con *dos*,
y mandó para curarle
mi amigo Juan Tejedor
cataplasmas de mi *todo*,
que es una planta, lector.

**

Solucion á la charada del número anterior.

MICAELA.

ZAMORA.—1883.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA.

Doncellas, 3.

DIRECTOR:
D. Ursicino Alvarez Martinez

SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRACION:
Calle de la Rua, 12, bajo.

HIJOS DE PUGA

Fabricantes de aguardientes, licores, ratafias y vinos generosos.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

GRAN MEDALLA DE ORO
en la Exposicion de Paris de 1878.

DESPACHO ÚNICO: Malcocinado, núm. 6.
SU FÁBRICA: San Torcuato, 67.
Exijase la marca de fábrica.





Clinica oftalmológica.
Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista D. Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.
Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.
En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.
Los pobres de solemnidad serán admitidos a ella gratuitamente.

HOJALATERIA DE URBANO ALONSO.

CARCABA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes é impelentes, subiendo por hora 600 cántaros.

Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfeccion y prontitud á precios económicos.

ACADEMIA DE MÚSICA

VOCAL É INSTRUMENTAL

DIRIGIDA POR EL

Profesor D. GALO P. Y PERER, Arco de San Ildonso, núm. 2. Se dan lecciones á domicilio.

ALMACEN DE MADERAS

DE

CLAUDIO ANDREU

Cabañales.—Zamora.

En dicho almacen hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho pormayor y menor, calle de la FERIA, 2.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.
Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



GRAN SALON-PELUQUERÍA
DE
EMETERIO DE MENA GARCÍA,

3—SANTA CLARA.—3.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Se admiten abonos.

Construye y reforma postizos de señora y caballero.

Especialidad en peinados para soirées.

CASA EN VENTA

En el barrio de Cabañales se ofrece en venta una casa de buenas condiciones colocada á uno de los lados de la carretera.

En la direccion de este periódico darán razon.

**ANTIGUO PARADOR
DE LOS COCHES**

DE

JOSÉ PACHECO

18. Plazuela de la Rinconada. 18.

VALLADOLID.

MARMOLISTA.

Habiendo llegado á esta poblacion uno, se encarga de toda clase de composiciones, como mesas, lavabos, lápidas y todo lo concerniente á dicho arte.

San Juan de las Monjas, 2.

AVISO IMPORTANTE.

SANTANDER.—CASA DE HUÉSPEDES.

Calle de San Francisco, núm. 23.

El Zamorano Bartolomé Fresno ofrece á sus paisanos y demás favorecedores que visiten estas playas la mencionada casa, situada en la calle más céntrica de Santander y en la que encontrarán buen trato, espaciosas y cómodas habitaciones por el precio de 5 á 6 pesetas diarias, incluso los billetes para el tranvía al Sardinero.

MEMORIAS HISTÓRICAS

DE LA

CIUDAD DE ZAMORA,

SU PROVINCIA Y OBISPADO,

POR EL CAPITAN DE NAVIO

DON CESÁREO FERNANDEZ DURO,

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Se ha publicado el primer tomo de esta notable obra, y se vende en casa de D. Ricardo Linage, calle de Santa Clara, al precio de 30 reales y en la Redaccion de «La Señal Bermeja» Rua 31.